#### **SUMARIO**

-		-			
-	lan	tΩ	$\cap$	1.1	
		IU	u	u	$\overline{}$

Las «guerras de género» en Japón	2
Informes	
Taiwán bajo el paraguas de Washington	5
Elecciones presidenciales en Corea del Sur	6
China en el contexto del conflicto ucraniano	6
Crisis nuclear en Corea del Norte	7
Myanmar: un año después del golpe militar	8
Reseñas de libros	
Encrucijadas: China desde el presente	8



## **EL ENFOQUE**

## LAS «GUERRAS DE GÉNERO» EN JAPÓN

## Montserrat Crespín Perales • Facultad de Filosofía, Universidad de Barcelona

n marzo de 1996, la empresa GT Interactive Software Corp. sacaba al mercado un juego para PC y el ya antiquísimo sistema MS-DOS que llevaba por nombre *Gender Wars* (*Guerras de género*). La trama del juego era la siguiente:

En la década de 1990, una sociedad «políticamente correcta» obligaba a hombres y mujeres a tratarse como iguales. Pero esto no podía durar. Viviendo sin la influencia armonizadora de sus opuestos naturales, cada facción volvió a su forma estereotipada. Con el tiempo, pequeñas discusiones provocaron la separación a escala global y la lucha por la dominación sexual estalló en las amargas y sangrientas *Guerras de Género*.<sup>1</sup>

Leer hoy el argumento de esta reliquia de los videojuegos no puede ser más instructivo. Prefigura escaramuzas que se identifican en la actualidad en los

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Wikipedia contributors, «Gender Wars», *Wikipedia, The Free Encyclopedia*, 18 de diciembre de 2021. <a href="https://en.wikipedia.org/wiki/Gender Wars">https://en.wikipedia.org/wiki/Gender Wars</a>

campos académico y político. Sin duda, la sinopsis sitúa perfectamente el tiempo -los noventa- en el que arranca la polarización y el zumbido que circula en el ambiente de la opinión pública en Europa, Estados Unidos y Canadá, Oceanía, una parte de Latinoamérica, Corea del Sur y Japón. La sofocación se percibe en la inflación del concepto «género» hasta difuminar sus contornos. También en la utilización de esa ambivalencia originaria del término en conceptuaciones como «ideología del género», emblema de vetas reaccionarias y, arquetípicamente, en el discurso institucional católico que se suma al teatro del desconcierto y gesta formulaciones raras como «género sexual».<sup>2</sup>

Una mirada al caso japonés es reveladora. Enseña cómo la agenda feminista, todavía con muchos objetivos pendientes, se ha visto cooptada por la teorización *queer* y asuntos en torno a las identidades de género.

Al igual que en España, en Japón, la riña más acerada se da alrededor de una pregunta: «¿Qué es una mujer?». Convenientemente instrumentalizada entre unos y otros, es una trampa mortal en la que se cae si se intenta responder. Sobre todo, si se hace confundiéndose lo ontológico con lo epistémico o lo normativo. Desde la ontología, la respuesta a la cuestión la da con sencillez el diccionario: «Persona del sexo femenino». Lo determinante aquí es el «sexo», esto es, la condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas. Así, si hay plantas que tienen flores de cada sexo, y por eso se las llama «dioicas», en la especie humana, las diferentes características biológicas y fisiológicas se reconocen en dos categorías sexuales, varón y hembra.

Que algo sea ontológicamente de determinada manera es independiente de cómo lo conozcamos. Nunca hay que perder de vista el paralaje entre lo que hay y lo que se pueda o no saber sobre lo que hay, o cómo se normativice, es decir, qué normas sociales o políticas se superpongan a lo que «es». Parece, pues, que una parte de las trifulcas se deben a obviar esta distinción. Sucede en las diatribas sobre la diferencia entre sexo y género. Es palmaria la intercambiabilidad con la que se emplean dos términos que el feminismo había separado de modo nítido: el género, como categoría analítica, revelaba todo el abanico de roles y estereotipos sociales superpuestos al sexo biológico de las personas. Últimamente, la guerra más cruenta se está librando tras la irrupción del término transgénero que paulatinamente desplazó a transexual.

Esto se puede comprobar al leer el artículo publicado por el diario *The Mainichi* el pasado 20 de mayo de 2021: «La desinformación sobre las mujeres transgénero se difunde en Japón, incluso en la sesión de estudio del Partido Liberal Democrático (LDP)». <sup>3</sup> El texto pretendía desmontar el malentendido alrededor de ciertas proposiciones como «los hombres pueden entrar en los baños de mujeres afirmando que son mujeres», para denunciar que este tipo de juicios podían ser armas al servicio de la discriminación de las mujeres transgénero.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Conferencia episcopal española, *La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad. Instrucción pastoral*, 2001, p. 13.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Mainichi Japan, «Misinformation on transgender women spreads in Japan, even at LDP study session», *Mainichi Japan*, 20 de mayo de 2021. <a href="https://mainichi.jp/english/articles/20210519/p2a/00m/0na/025000c">https://mainichi.jp/english/articles/20210519/p2a/00m/0na/025000c</a>

El rotativo desgrana toda una serie de enunciados para deshacer lo que considera que son malinterpretaciones ideológicamente interesadas que tienen como consecuencia el ataque y la exclusión de la población transgénero japonesa. El periódico define a las personas transgénero como aquellas que «[...] se identifican como pertenecientes a un género que difiere del sexo que se les asignó al nacer» de tal manera que una mujer transgénero sería «[...] una mujer que está registrada como hombre al nacer, pero se identifica como mujer.». Según el glosario de la Alianza Gay y Lésbica Contra la Difamación dirigido a los medios de comunicación, se denomina «Transexual» a la persona cuya identidad de género es diferente a su sexo biológico. En este grupo poblacional incluye a aquellas personas que modifican sus cuerpos mediante el uso de hormonas o cirugía.<sup>4</sup> Por su parte, la Alianza define «transgénero» para hablar de aquellas personas cuya identidad o expresión de género no está de acuerdo con el sexo observado al nacer. El vocablo también da cobijo a los transexuales, aunque advirtiendo de que la persona transgénero no necesariamente debe haber alterado su cuerpo.<sup>5</sup> Transgénero integra a todas aquellas personas que declaran que se sienten (género sentido, psicosocial) o identifican como «hombres» o «mujeres» sin alteración hormonal ni quirúrgica.

El conflicto que narra *The Mainichi* conecta con el temor de una parte de las mujeres japonesas que, sin ir más lejos, quieren proteger y sentirse seguras en espacios propios como lo son los baños de mujeres. No se sigue de ello que ellas, o toda aquella persona que muestre sus reticencias o sus miedos, puedan ser tildadas de tránsfobas. Pero sí que trasluce que sus inquietudes se circunscriben a aquellas personas transgénero que no han alterado su cuerpo y que las mujeres observan como «varones» con una genitalidad biológica acorde con su sexo, independientemente de la expresión verbal que estas personas emitan respecto a su identidad de género sentida como «hembras». Subyace en esto la reclamación lícita de las mujeres que quieren mantener sus espacios seguros para evitar el riesgo de ser víctimas de actos contra su indemnidad sexual. Conocidísimo es que en Japón existen vagones de tren y metro solo para mujeres desde hace décadas que también funcionan en Tailandia o México. Refleja una realidad que es la de los acosadores de mujeres en el transporte público.<sup>6</sup>

Al margen de esto, el trasfondo de la pieza periodística es el de los eventos acaecidos tras rediscutirse en 2021 el sistemáticamente aplazado proyecto de «Ley de aumento de comprensión LGBT». A inicios de aquel año, el entonces primer ministro Suga Yoshihide, impulsó que se tramitara y se presentara la ley en la Dieta. Paso que, es de imaginar, sucedía a rebufo de las olimpiadas y su giro hacia la promoción de la inclusión y la diversidad que se simbolizó con la competición en la prueba de halterofilia de Laurel Hubbard. Como explica Carland-Echevarria, en abril, el Comité Especial sobre Orientación Sexual e

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Alianza Gay y Lésbica Contra la Difamación (GLAAD), *Guía para los medios*, New York, Los Angeles: GLAAD, 2010, p. 10.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Ibid., p. 10.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Thompson, Nevin, «Train attack in Japan exposes misogyny and gender violence», *Global voices*, 31 de agosto de 2021. <a href="https://globalvoices.org/2021/08/31/train-attack-in-japan-exposes-misogyny-and-gender-violence/">https://globalvoices.org/2021/08/31/train-attack-in-japan-exposes-misogyny-and-gender-violence/</a>

Identidad de Género del PLD, junto al Partido Democrático Constitucional (PDC), se pusieron a trabajar para negociar el texto y la terminología del proyecto de ley que pareció consensuarse en mayo de aquel mismo año.<sup>7</sup>

En paralelo, y en el mismo partido impulsor, el PLD, se escucharon voces contrarias a la ley que provenían de sectores más abiertos al colectivo LGBT, como la de Shigeuchi Kōji. Junto a Yamatani Eriko, también del PLD y defensora de la lectura conservadora de la educación libre de «ideología» de género, se mostraron concernidos por el uso de términos como «identidad de género» que, a su juicio, abrían la puerta a la amenaza que las «identidades transgénero» podían suponer para las mujeres, por ejemplo, en el campo del deporte femenino.<sup>8</sup> Al final, el PLD archivó nuevamente el proyecto legislativo. Tras las elecciones de octubre de 2021, en las cuales el PLD y su socio Kōmeitō obtuvieron una mayoría más que holgada, no parece que su actual primer ministro Kishida Fumio tenga mucho interés en retomar la «Ley de Igualdad LGBT» ni tampoco en reconocer el matrimonio igualitario.<sup>9</sup>

El atrincheramiento de unos y otros en el interior de dogmatismos que se tocan mantiene vivas a las guerras ideológicas. Y, mientras tanto, el estandarte de la igualdad real y efectiva queda sin manos que lo quiera portar.



#### **INFORMES**

# TAIWÁN BAJO EL PARAGUAS DE WASHINGTON

Según reportes de autoridades taiwanesas, un día después de los ejercicios militares coordinados entre Estados Unidos y Japón ocurridos el 11 de diciembre pasado, radares taiwaneses detectaron una incursión de 39 aviones chinos en la denominada "Zona de Defensa Aérea de Taiwán". Estas incursiones se han venido monitoreando desde el año 2020, llegándose a detectar hasta un centenar de aeronaves militares en octubre de 2021. Según destacan algunas fuentes, el monitoreo obedece a la preocupación de Estados Unidos y sus aliados en la región, frente a la reclamación territorial de China y la creciente amenaza que representa Corea del Norte para Washington. Los periódicos, destacan el giro que ha dado la política taiwanesa desde la llegada de Tsai Ing-Wen y su acercamiento a la casa blanca. Asimismo, se enfatiza en la fuerte

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Carland-Echavarria, Patrick, «We Do Not Live to Be Productive: LGBT Activism and the Politics of Productivity in Contemporary Japan», *Japan Focus*, V. 20, N. 2 (1), 2022. <a href="https://apjjf.org/2022/2/Carland.html">https://apjjf.org/2022/2/Carland.html</a>

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Mainichi, cit., Carland-Echavarria, ibid.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Yuka, Nakao, «Japan election pledges on LGBT rights boost legislation hopes», *Kyodo News*, 28 de octubre de 2021. <a href="https://english.kyodonews.net/news/2021/10/6f1719034954-focus-japan-election-pledges-on-lgbt-rights-boost-legislation-hopes.html">https://english.kyodonews.net/news/2021/10/6f1719034954-focus-japan-election-pledges-on-lgbt-rights-boost-legislation-hopes.html</a>